

AMAR Y SERVIR

UN LEGADO QUE SIGUE VIVO



ENTREVISTA CON
ARQUÍMEDES GONZÁLEZ
PERIODISTA Y PROFESOR



CIUDADANIC

AGOSTO 2024

AMAR Y SERVIR

UN LEGADO QUE SIGUE VIVO

CIUDADANIC conversó con el periodista y profesor de la UCA, Arquímedes González, autor de libros como **Higher Education, State Repression** y **Neoliberal Reform in Nicaragua Reflections from a University under Fire**, quien debió salir de Nicaragua por causas relacionadas al asedio recibido por sus textos.

En esta entrevista comparte sus reflexiones sobre el legado de la confiscada Universidad Centroamericana, sus memorias en ella y perspectivas sobre el futuro del país de cara al cierre de centros de estudio y migración masiva de profesionales.

01. En el marco del primer aniversario de la confiscación de la UCA ¿qué memorias compartiría relacionadas a esta fecha?

Llegué a la UCA en marzo de 2018, específicamente al área de comunicación, debía iniciar lecciones como profesor de prensa escrita en abril de 2018, esto no sucedió. Me tocó ver de primera mano cómo el régimen fue asfixiando rápidamente a la UCA debido a sus posicionamientos, especialmente por el apoyo brindado a las familias de las víctimas mortales del 30 de mayo. El asedio inició con policías rodeando la universidad todos los días, a quienes trabajábamos ahí nos revisaban a la entrada y a la salida, posteriormente detectamos que había personas ajenas a la institución que fiscalizaban las marchas estudiantiles, tomaban fotos y listas, hasta que iniciaron las detenciones de estudiantes que participaban en las marchas. Debo decir que las y los estudiantes de la UCA son personas comprometidas, tanto en sus estudios como en la filosofía de la universidad de **amar y servir**, desde el primer instante tomaron conciencia de la situación del país y por su propia voluntad se organizaron y se manifestaron. Algunas veces, mientras daba clases, miraba como las y los estudiantes salían de las aulas para manifestarse de forma espontánea, a su vez, la UCA asumió una

una postura coherente que fue castigada, en principio con la reducción del presupuesto, posteriormente con la fiscalización excesiva de sus actividades por medio de funcionarios del Consejo Nacional de Universidades.

Como profesorado, seguimos dando clases, nuestra misión era garantizar que el estudiantado tuviera la oportunidad de continuar sus estudios, hasta incursionando en dar clases en línea; fue hasta septiembre de 2018 en que pudimos retomar las clases presenciales pero debido a la reducción del presupuesto la UCA tuvo que tomar decisiones dolorosas como reducir el cuerpo docente; todo esto en medio de un ambiente tenso en donde todas las personas intuíamos lo que iba a pasar, hasta que efectivamente, de un día para otro y sin previo aviso, sucedió la confiscación.

Admiro a las y los estudiantes de la UCA, personas jóvenes que estaban profundamente comprometidas con terminar sus carreras y no les dejaron.

02. La UCA se posicionó como un referente regional ¿cómo describiría el lugar que ocupa en el imaginario colectivo y en su historia personal?

Para mí la UCA representa un hogar de enseñanza, un lugar desde donde el cuidado era lo primordial para todo el estudiantado, un lugar de reflexión, debate y libertad. Fue el último espacio en Nicaragua desde donde se pudo organizar marchas, a pesar de la presión ejercida por el régimen hacia la institución. Las y los estudiantes, tuvieron la libertad de manifestarse hasta el último día. Para mí, la UCA fue un centro de libertad y para el pleno desarrollo de las identidades de su estudiantado.

Yo entré a la UCA en los noventa, en aquel entonces era la carrera de periodismo; para mí fue estremecedor ese proceso que implicaba ver y conocer la libertad. Veníamos de diez años hostiles y para mí entrar a la universidad fue como una explosión, el reconocimiento de experiencias, de escuchar diferentes voces, estaba admirado con la diversidad de opiniones con las que me encontré y que no tenían nada que ver con lo que yo recordaba de los ochenta.

La UCA, además, se posicionó como una catalizadora para el desarrollo democrático en Nicaragua, dando origen a nuevas voces a través de la organización de debates y reflexiones en torno a la nueva sociedad que se estaba construyendo, haciendo énfasis en la necesidad del acceso a la libertad a través de la educación, uno de los principales pilares de un país; pilar que, en el contexto actual ha sido quebrantado, el cierre y decomiso de centros de estudio ha afectado a un aproximado de 35,000 estudiantes, hecho que ineludiblemente impacta el presente e impactará negativamente en el futuro del país.



03. ¿Qué impacto tienen hasta el día de hoy los centros de investigación de la UCA?

Las investigaciones de la UCA eran fundamentales para la cátedra, para crear ensayos y para generar conciencia social; por ejemplo, los productos de la revista Envío, la memoria histórica resguardada por el INCAH, no eran materiales exclusivos de la UCA, eran parte de la identidad de Nicaragua, que lamentablemente hoy, no sabemos dónde está. Esto es parte de cómo en Nicaragua históricamente se ha destruido la memoria, es complejo pensar en reconstruir una nación por partes como un rompecabezas.

Señalar las prácticas sociales de las estudiantes y el impacto que tenían en las comunidades y en ellas y ellos mismos, quienes conocían la realidad del país; estos espacios de diálogo e intercambio de ideas constaban que la UCA era un lugar abierto. Creo que uno de los mayores aportes de la UCA fue formar personas comprometidas con mejorar el país. En Nicaragua, de cada 100 que acceden a la educación primaria, solo 1 persona accede a la universidad, por eso hago énfasis en la importancia de que esta sea educación de calidad.

Por eso encuentro lamentable que actualmente hay estudiantes que van a graduarse sin conocer la **libertad**, sin la posibilidad de reflexionar abiertamente sobre la falta de democracia, sobre los crímenes y la impunidad que vive el país.

SE METIERON
CON LA GENERACIÓN
EQUIVOCADA



04. A pesar del contexto hostil, hay personas que persisten en mantener vivo este legado, incluso fuera de Nicaragua ¿cuáles son sus reflexiones sobre esta persistencia?

De Nicaragua han salido aproximadamente 700 mil personas, de diversas identidades políticas y por distintas razones; considero que esto endeuda el futuro de Nicaragua, pues esta migración implica una fuga de capital humano, que, a diferencia de la tecnología, no se puede reemplazar fácilmente. Podríamos decir que Nicaragua se enfrenta a un déficit intelectual, especialmente a futuro, pues no va a contar con profesionales.

Pongo un ejemplo concreto, en mi área, hay al menos 280 periodistas que han salido al exilio, son casi dos generaciones de periodistas que no están ejerciendo dentro del país, es decir, Nicaragua se quedó sin periodismo.

Además de las dificultades a las que se enfrentan las personas profesionales en el exterior, como la validación de títulos, conseguir trabajos en sus ramas y poder seguir desenvolviéndose profesionalmente.

05. A las personas que fueron sus estudiantes, que ahora están dentro o fuera del país ¿qué les diría?

A mis estudiantes les diría que sigan adelante; que este es un periodo difícil, un momento en que pareciera que no hay una salida, pero la vida nos va mostrando de que para todo hay salida y final ¿Que este final está cerca o lejos? No lo sé, yo creo que es necesario que ellas y ellos se sigan preparando, que no se detengan, que no se desanimen.

Que la Nicaragua que quieran en algún momento se recuperará y ellas tienen que estar a la altura de esta sociedad que los necesitará, tienen que estar ahí para desarrollar este país y tratar de hacerlo mejor. Esto va a requerir el esfuerzo de todos nosotros, de los que estemos afuera y de los que estemos adentro. Recuperar esta memoria histórica y no se volverá a perder. Verdad.

Requerirá del compromiso de todos para sacar adelante un país hoy en ruinas.

CIUDADANIC



ciudadanic.org

@ciudadanic